

Redes sociales y comunicación para el desarrollo

Francisco Sierra Caballero / Lucía Benítez Eyzaguirre

Grupo Interdisciplinario de Estudios en Comunicación, Política y
Cambio Social (COMPOLITICAS)¹

A lo largo de tres lustros ininterrumpidos de trabajos, conquistas, luchas y compromisos sociales desde la academia, COMPOLITICAS ha liderado, en Sevilla, proyectos e iniciativas académicas con universidades europeas e iberoamericanas de primera línea, siendo reconocida dicha labor, a escala internacional, en el ámbito de la comunicación para el desarrollo. Los vínculos históricos del colectivo con América Latina, han permitido a COMPOLITICAS liderar el primer máster internacional en Comunicación y Desarrollo en la Unión Europea, encabezando un espacio original de investigación y formación de posgrado, basado en la cooperación e internacionalización como ejes estratégicos, al tiempo que un proyecto de articulación de redes, como propone REAL_CODE, de intervención comunitaria en cuanto espacio o laboratorio de ideas, alternativas, proyectos y formas de expresión, producción y extensión cultural, en contacto permanente con diversos colectivos profesionales y organi-

¹ El Grupo Interdisciplinario de Estudios en Comunicación, Política y Cambio Social (COMPOLITICAS) es un colectivo académico de análisis y formación especializado en el estudio teórico, político e histórico-crítico de los procesos de desarrollo y cambio social en torno a las mediaciones simbólicas e infocomunicacionales. Desde su constitución se orientó al análisis de los cambios y estructuras significativas del sector de la información y la comunicación pública a partir de un enfoque abierto e integrador que trata de vincular la teoría y la práctica, el pensamiento y la dinámica cultural, desde una visión crítica y una cultura de investigación productiva y emancipadora.

zaciones cívicas que trasciende el ámbito disciplinar. Para quienes consideramos la función pública y la investigación comunicológica como un compromiso social, retos como éste sólo pueden ser acometidos desde el convencimiento de que el verdadero sentido real de nuestra misión no es otro que realizar una tarea transformadora y de progreso social permanente.

En las siguientes páginas, tras un breve recorrido por nuestra trayectoria, que haremos en la primera parte de este artículo, centraremos nuestra atención, ya en la segunda parte, en uno de los focos centrales de nuestra investigación en la actualidad: la relación de las nuevas tecnologías con la construcción de procesos de participación ciudadana, ahondando en el modo en que Internet ofrece nuevas posibilidades en la construcción de redes comunicativas que trascienden los marcos nacionales y ofrecen así nuevas posibilidades para el desarrollo igualitario para los grupos marginados y vulnerables, las personas desplazadas y migrantes y las diásporas.

1. Universidad y cambio social

1.1. El origen del grupo Compolíticas

El origen del grupo de investigación COMPOLITICAS se remonta a la asociación universitaria Instituto Europeo de Comunicación y Desarrollo (IECD), espacio de integración de profesores y alumnos creado para la intervención social y el pensamiento comprometido con la producción para el cambio social. A partir de cinco años de experiencia en el seno del IECD, se madura la formalización del Grupo Interdisciplinario de Estudios en Comunicación, Política y Cambio Social (COMPOLITICAS) como grupo consolidado del Plan Andaluz de Investigación (SEJ-456). Fundado como colectivo académico de análisis y formación especializado en el estudio de los procesos de desarrollo y cambio social en torno a las mediaciones simbólicas e infocomunicacionales a partir del Centro Iberoamericano de Comunicación Digital, el grupo nace adscrito al departamento de Periodismo I de la Universidad de Sevilla, configurándose como una red de intercambio académica orientada al análisis de las

estructuras significativas del sector de la información y la comunicación pública, con voluntad crítica y emancipadora, inspirada en la tradición latinoamericana del pensamiento comunicológico para el cambio social.

Experiencias anteriores de su responsable en el Equipo de Comunicación Educativa (ECOE) del popular barrio de Vallecas, en Madrid, y los conocimientos en México, Chile y el movimiento de radios libres en Europa, dará lugar en COMPOLITICAS a repensar un proyecto colectivo y dialógico que trata de vincular, desde un enfoque abierto e integrador, la teoría y la práctica, el pensamiento y la dinámica cultural, más allá de la formalización funcionalista, burocrática y academicista al uso, procurando en todo momento articular la investigación con la intervención social y las necesidades radicales de la población, así como proponiendo nuevas miradas y perspectivas científicas en las fronteras del conocimiento.

En esta línea, COMPOLITICAS ha venido promoviendo diversos proyectos de formación e investigación social como el Centro Iberoamericano de Ciudadanía Digital, el Seminario de Estudios Europeos en Comunicación, el Observatorio Eurasia de Geopolítica y Comunicación en Asia Central y el Cáucaso y la Secretaría Internacional de la Unión Latina de Economía Política de la Información, la Comunicación y la Cultura (ULEP-ICC). Sus actividades tienen por objeto básicamente cinco funciones:

1. La investigación básica y aplicada en materia de comunicación, política, historia de la propaganda y comunicación participativa para el cambio social.
2. El desarrollo del conocimiento teórico, histórico-crítico y político de la comunicación y la mediación social desde el punto de vista del cambio y desarrollo cultural.
3. La formación teórico-metodológica y académica de alto nivel de personal investigador en grado y estudios de doctorado.
4. La publicación y difusión de resultados de investigación en publicaciones periódicas especializadas y colecciones editoriales.
5. La consultoría experta en políticas culturales, comunicación política, participación ciudadana y desarrollo social.

Objetivos todos ellos desarrollados en cuatro líneas generales de trabajo: 1) Teoría crítica de la comunicación; 2) Historia de la propaganda y análisis de la comunicación política; 3) Teoría y análisis de las políticas de comunicación y cultura y 4) Comunicación, desarrollo y cambio social.

1.2. Proyectos y experiencias

En la actualidad, COMPOLITICAS lidera numerosas propuestas originales en la frontera del conocimiento con investigadores contratados del Programa Ramón y Cajal, del Plan Juan de la Cierva y del Programa de Incentivos de Investigación de Excelencia de la Junta de Andalucía, con la realización, entre otras iniciativas, de tres proyectos estratégicos en materia de comunicación y desarrollo:

- «Nuevas tecnologías de la información y participación ciudadana», Plan Nacional de I+D, Dirección General de Proyectos de Investigación, Ministerio de Ciencia e Innovación, Modalidad A (Referencia: CSO2008-02206/SOCI).
- «Formas de mediación local y desarrollo comunitario de la ciudadanía digital». Orden de 11 de diciembre de 2007, por la que se establecen las bases reguladoras del Programa de Incentivos a los Agentes del Sistema Andaluz del Conocimiento y se efectúa su convocatoria para el ejercicio 2008-2013 (BOJA nº 4 del 5 de enero de 2008).
- «Les acteurs non estatiques et les autorités locales dans le développement. Actions dans les pays partenaires» (*multi-pays*), Comisión Europea (Málaga, 2009-2011).

El punto de partida es la importancia de la cultura digital en las nuevas formas de gobernanza y desarrollo comunitario. En nuestra posmodernidad, el manejo de la comunicación y la cultura como recurso y, por extensión, la colonización de las redes ciudadanas como espacios de valorización (capital social), tiene por objetivo la promoción de una autoimagen y proyección mediática positiva de la ciudad, generando, cuando conviene, acuerdos y consensos institucionales, programas concertados con el sector privado y los agentes económicos, reformas estructurales significativas, agendas políticas

compartidas y, en la mayoría de los casos, la participación delegada de los ciudadanos para una más efectiva acomodación del territorio a las exigencias competitivas del mercado global. Las imágenes mercadológicas de consenso y transformación urbana, y el propio papel de la administración, dan cuenta de un modelo hegemónico, el de las ciudades digitales o ciudades creativas, que diluye y anula el potencial antagónico de los sectores sociales subalternos y una lógica de la gobernabilidad instrumental. En este proceso:

Las técnicas de publicidad y de marketing sirven (de acuerdo con esta lógica) para aumentar el control comunicativo, para facilitar la dominación simbólica a través de mensajes impactantes sobre el desarrollo local. Por ello, es fácil entender que, entre las ideas que se transmiten en las campañas publicitarias, ocupe un lugar principal el discurso ideológico de la inevitabilidad de la globalización y la consiguiente competencia entre territorios, así como la adhesión ineludible a valores productivistas y mercantilizadores. De este modo, lo que es un discurso ideológico al servicio de un modelo productivo neoliberal, que beneficia exclusivamente a ciertos agentes económicos y a ciertos territorios, se transmite como el único modelo de desarrollo viable y racionalmente irrefutable (Villasante y Garrido, 2002, pág. 132).

Esta fabricación mediática del consenso favorece la sinergia de actores públicos y privados, racionaliza y promueve el desarrollo económico despejando la incertidumbre y oposición de los colectivos desfavorecidos. De tal forma que

la ciudad continúa siendo un organismo cuya estructura, funcionamiento y sentido escapan a la conciencia y la acción de los ciudadanos. Bajo la llamada difusa a la participación se oculta la existencia de diferencias y jerarquías de poder, y se excluye a los grupos que proponen alternativas radicales (en el sentido de afectar las raíces mismas de la concepción, los objetivos y los métodos del desarrollo). La participación se convierte por lo general en una figuración, en una forma de aglutinar esfuerzos

que producen rentabilidades privadas, en un mecanismo sutil (más que eficaz) de legitimación y control social (Villasante y Garrido, 2002, pág. 134).

Frente a esta fórmula de racionalidad instrumental, toda política alternativa de comunicación para el desarrollo local pasa por una comunicación alternativa en su contenido y organización, que demanda una política democrática de la mediación cultural. Política que garantiza un enfoque totalizador y holístico del proceso de cambio para la autonomía frente «la cultura como recurso» (Yúdice, 2002). Rodríguez Villasante distingue a este respecto tres líneas epistemológicas o éticas de conocimiento en el planeamiento del desarrollo local: La lógica de adaptación funcional, la posición reformista o educativa y el enfoque crítico de transformación social.

Esta última estrategia exige un esfuerzo de reflexividad dialógica colectiva por medio de la construcción social del conocimiento y la planificación participada de la promoción local del desarrollo. En ella, las estrategias de comunicación son pensadas desde una lógica transversal sobre la negociación y la persuasión. La participación, aquí, supone –como explica Ernesto Ganuza en el caso de Córdoba– donar la palabra, provocar su emergencia, hablar siempre con ciudadanos, y no particulares, capaces de discernir sobre la política y lo político. En resumen, la comunicación participativa trata de definir otra forma de ciudadanía, un espacio público deliberativo acerca de las prioridades y necesidades radicales de la población que deben ser atendidas presupuestariamente. El impacto de la cobertura mediática sobre los ciudadanos y movimientos sociales puede reforzar o limitar las dinámicas instituyentes de construcción colectiva de herramientas de convivencia y vida. Por lo que habría que evaluar el papel de éstos en el proceso de movilización y cambio social, así como explorar las posibles estrategias metodológicas de compromiso con el proceso de las empresas locales de información tratando de garantizar la participación, la apropiación simbólica y material de lo público, el acceso y democracia cultural, la autonomía y el desarrollo de identidades sólidas de autodeterminación, reactivando las redes de confianza e implicación ciudadana en el proceso instituyente de

nuevas reglas del juego de la representación y la participación democrática. El eje de construcción de este proceso debe ser, en esta lógica social, la emergencia instituyente de un nuevo poder local en el paso de la cultura de la protesta a la cultura política del conflicto y de la negociación. Por ello, la transparencia y visibilidad de las luchas políticas democráticas sobre la distribución de los recursos públicos exige una mediación simbólica generativa.

2. La experiencia de los migrantes y la intervención social comunitaria

2.1. Poscolonialidades productivas

En la transmisión del conocimiento, en la reproducción de los valores culturales, en la unificación, control y ordenamiento social, los estudios sobre información y desarrollo delimitan hoy, a nivel conceptual, un campo de trabajo interdisciplinario que comienza a ser reconocido como determinante para nuestro presente, estratégico sin duda para la construcción colectiva de nuestro futuro e, incluso, capaz de modificar culturalmente la experiencia social de la memoria.

Tal reconocimiento, y por consiguiente la adopción de una mirada crítica sobre el sentido de la mediación y el conocimiento comunicacional, se debe, desde luego, a las nuevas condiciones materiales de reproducción social que han erigido a los mediadores de la información en el núcleo central del sistema de organización humana, al tiempo que la progresiva integración global y la convergencia de las nuevas tecnologías de la información y el conjunto de las actividades sociales en torno a los modos de valorización capitalista en el campo de la comunicación y la cultura favorece, en las últimas décadas, una ampliación significativa de los espacios de reproducción económica mediante el desarrollo de nuevas formas industriales y comerciales del trabajo creativo y de la esfera simbólica en general, que han terminado por transformar las condiciones materiales de socialización y expresión cultural.

Tradicionalmente relegado al ámbito improductivo de la actividad social general, el estudio de la economía del campo inmaterial de la información y de la cultura ha cobrado así, en los últimos años, una función estratégica en cuanto a los procesos de desarrollo y crecimiento económico, así como en la actual configuración de lo que, vinculado con el proceso de globalización, algunos autores han convenido denominar «economía-mundo», como nueva etapa del modo de producción y acumulación de capital, a partir de las transformaciones iniciadas con la revolución científico-técnica y las políticas de investigación y desarrollo (I+D).

Más allá de las tradicionales concepciones deterministas del saber, el análisis de las formas de interacción y conocimiento del hombre con las «máquinas inteligentes» como uno de los ejes centrales del estudio de la densa y problemática conformación sociocultural contemporánea, revela la compleja trama de lo social como una construcción simbólica diversa, multidimensional y heterárquica. De ahí la exigencia, por rigor científico, de un análisis pluridimensional de la comunicación y la cultura. Hoy, por ejemplo, no es posible estudiar las innovaciones tecnológicas y organizacionales en el campo de los medios sin analizar los procesos económicos, las formas de reestructuración y ordenamiento del territorio e, incluso, los procesos de modificación, desplazamiento y asimilación simbólica que se producen en el campo de la cultura y de las representaciones sociales. Del mismo modo, no es posible abordar el complejo estudio de la dinámica de desarrollo de la sociedad de la información y sus implicaciones económicas, sin una perspectiva del problema del desarrollo social que reconozca las múltiples dimensiones y el elevado nivel de indeterminación que gobiernan los procesos de construcción de la realidad vinculados con las nuevas formas de información y conocimiento, politizando las lecturas neodifusionistas y de extensión tecnológica del conocimiento, tal y como plantean los estudios poscoloniales.

La evolución epistemológica de las ciencias sociales hacia un enfoque constructivista y metodológicamente plural favorece una apertura reflexiva del campo académico sobre los diversos fenómenos que atraviesan la comunicación como objeto de estudio, siendo

así desplazada la reduccionista visión fisicalista de la información y sus medios en beneficio de una apuesta sociocultural sobre las diversas mediaciones que conforman problemas como la información y el desarrollo. Esta positiva evolución contribuye, entre otras transformaciones, no sólo a sentar las bases de una concepción distinta del saber y del conocimiento en el campo de la comunicación social, basada en una lectura dialógica, intersubjetiva y comunitaria de las ciencias y las técnicas informativas, en función del desarrollo social, sino también, y lo que es más importante, la proyección de una visión integral de la cultura como eje sensible de las tensiones dialécticas y los proyectos de reconstrucción que tienen lugar con motivo de la actual crisis civilizatoria que, sin duda, apuntan la necesidad de confrontar el reto histórico, como apunta en su obra Boaventura Sousa, de descolonizar el saber.

Y éste es, precisamente, el problema de la mediación social contemporánea. La dinámica estructura de lo que hace años algún célebre autor insistió en denominar «revolución tecnotrónica» tiende a acelerar las estrategias de convergencia de soportes, contenidos, géneros y representaciones sociales, conformando, en un proceso de concentración –horizontal y vertical– intensiva, las señas de identidad de los modernos medios de información y conocimiento social, de manera imperceptible para el público, además de inconsciente e inconsistentemente estructurado para el desarrollo cultural.

La mutación experimentada en el espacio social por la cultura posmoderna ha llegado a trascender a tal punto la capacidad de conocimiento del individuo que se hace imprescindible, por tanto, un nuevo posicionamiento del sujeto en la organización de un entorno «necesariamente cartografiable». El problema, sin embargo, es que, como hemos señalado, la complejidad de la gran red global comunicativa, multinacional y descentralizada ha terminado opacando las bases materiales de la sociedad y la cultura y las formas de dominación y sujeción de las culturas subalternas y periféricas.

Los estudios sobre la naturaleza informacional de la sociedad contemporánea dibujan en nuestro tiempo un escenario contradictorio, cuyo gobierno por las máquinas y sistemas de información, lejos de facilitar un conocimiento detallado de los procesos de de-

sarrollo, ha favorecido, en la práctica y la teoría social, la asunción de un pensamiento fatalista sobredeterminado por un «metarrelato posmoderno», incapaz de otra cosa que la denuncia de los proyectos de movilización y democratización del conocimiento y de los medios de información y expresión cultural que reivindican los pueblos sometidos al imperio de la racionalidad extensiva.

Los principios de territorialización –e intervención local– y de totalización –desde una perspectiva pluridisciplinaria– constituyen, en este sentido, vectores estratégicos para una visión transformadora del desarrollo social capaz de superar la inacción discursiva del posmodernismo y la reclusión tautológica de la globalización, a partir de una praxis investigadora fundada en el sujeto y sus redes sociales como base de una nueva reflexividad e interacción dialógicas. En este proceso, en Europa es preciso pensar y conocer la praxis emancipadora de las radios y televisiones comunitarias de América Latina así como el pensamiento latinoamericano de comunicación para el cambio social.

2.2. Una tradición y experiencia de la cultura subalterna

La necesidad de teorizar el nuevo sistema cultural del capitalismo tardío como un sistema de ordenamiento territorial y de reproducción y acumulación del capital, refundando el proyecto político emancipador desde las nuevas coordenadas culturales de producción de las identidades individuales y colectivas que establecen las transformaciones de la nueva «economía de signos y espacios», sin renunciar al principio de totalidad y a la perspectiva histórica definitorios del pensamiento crítico de la modernidad, aparece hoy, en el horizonte comunicativo del llamado «ser digital», como una alternativa potente de reorganización del ecosistema mediático.

Si la cultura del simulacro de una sociedad como la nuestra, donde el valor de cambio se ha generalizado hasta el punto de borrar las huellas y el recuerdo del sentido material originario, tiene en la imagen –como recuerda Guy Debord– la forma final y más perfecta de reificación de la mercancía, parece lógico pensar que el proyecto de territorialización del análisis social, vinculado con

las estrategias de conocimiento y construcción comunitaria de los actores locales, pueda contribuir a superar el sentido común teórico del fetichismo de la mercancía que en la actualidad legitima el pensamiento conservador de la posmodernidad, al abrir el proceso de información y desarrollo a nuevas reglas y oportunidades favorecedoras de un saber y un poder más autónomos, descolonizado, emancipador y dialógico, en virtud de una lectura endógena y participativa del desarrollo que, identificando la comunicación, la educación y la cultura como fuerzas matrices (y motrices) del cambio histórico contemporáneo, vincula la dialéctica social de las redes comunitarias con la posibilidad de un proyecto tecnocultural en el que los procesos de mediación informativa surgen a partir del aprendizaje y las iniciativas movilizadoras del conocimiento, basadas en prácticas de investigación colectiva e intercultural «dialógicas» que hoy, en la era de la poscolonialidad, exigiría un diálogo Sur-Sur y Sur-Norte, problemático y productivo. En este proceso existen experiencias originales de apropiación social, como siempre ha sucedido en la reciente historia de la modernidad, en las zonas liminares, las fronteras o intersticios del capitalismo. Así, por ejemplo, la actividad de la asociación de las radios comunitarias de las dos orillas del Atlántico demuestra que es posible la comunicación y los intercambios entre las comunidades migrantes latinoamericanas desde hace más de una década, conformando un espacio de comunicación transnacional sobre el que se formulan las necesidades comunicativas y se establecen las relaciones entre las comunidades desplazadas y las originarias. El uso y consumo de estos medios establece unas condiciones óptimas de intercambio social y cultural a partir del cual es posible transformar la migración en un elemento positivo, tal y como ya han mostrado las iniciativas de la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER) o de la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC).

El reto que tiene la investigación crítica en comunicación es realizar un diagnóstico con estudios de caso de las transformaciones que se han registrado y de los nuevos formatos de comunicación móvil, de cara a garantizar el derecho de los migrantes a la información y la comunicación, así como a la libertad de movimiento, a partir de las acciones innovadoras de difusión de ideas y de nue-

vas formas de relación que hoy, de hecho, permiten mejorar las condiciones de vida de esta población desplazada. El contexto comunicativo distribuido de tecnologías como Internet permite pensar nuevas aportaciones para el desarrollo de un marco igualitario para los grupos marginados y vulnerables, las personas desplazadas y las diásporas que, trascendiendo el marco nacional, construya redes instituyentes y productivas de apropiación de los recursos comunicativos. En las próximas páginas pondremos algunos ejemplos de referencia.

2.3. El ejemplo de Ecuador en la comunicación de los migrantes

Un programa modélico de referencia a partir del cual repensar las mediaciones para el cambio social, en esta perspectiva, es el que en 2001 se creó con el nombre de «Migración, comunicación y desarrollo Ecuador-España»,² con el objetivo de convertir la experiencia migrante en un elemento cultural y de desarrollo positivo enfocado en la libertad de las personas y su capacidad de decisión. La libertad de elección se entiende desde el derecho a la información y la difusión de ideas e innovación para mejorar en forma objetiva las condiciones de vida, las relaciones y la defensa de los derechos de los migrantes. Desde el principio de la igualdad comunicativa, se impulsan formas de relación dentro del contexto singular, como la vía para una visión normalizadora de los desplazamientos de población y de las migraciones. Las acciones concretas estuvieron encaminadas a la educación en derechos, el asesoramiento, la comunicación, la investigación y el desarrollo de capacitación e instrumentos financieros para transformar las remesas en desarrollo. En su vertiente tecnológica, contó con

² Con financiación de la Agencia Española de Cooperación Internacional y entidades promotoras ecuatorianas como la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER), la Comisión Ecuatoriana de Pastoral Social (CEPAS), el Fondo Ecuatoriano «Populorum Progressio» (FEPP), el Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS), y el Servicio Jesuita a Migrantes, y por España, Cáritas Española, el Centro Comunicación y Democracia (CC y D), y la Campaña «Deuda Externa ¿Deuda Eterna?», este programa puede considerarse de referencia en la materia objeto del presente artículo.

financiación de la Unión Europea, para la creación de una red de telecentros que llegó a cubrir las necesidades de comarcas rurales ecuatorianas hasta el año 2004, a la vez que la creación de los portales «Migrantes en línea» y «Red con voz», que difundían en simultáneo y en un horario común un total de veintidós cadenas de radio, la gran mayoría ecuatorianas, con un modelo de producción colaborativa y plural para la gestión de contenidos.

El enfoque de este plan parte de la idea de la migración como un proceso dinámico, de doble dirección y continuo, con impactos sociales, que se diseña a partir de iniciativas horizontales surgidas en el ámbito de ambos países. En Ecuador, las radios comunitarias venían recogiendo las consecuencias sociales y familiares del proceso, mientras que en España se detectaba el rápido crecimiento de la llegada de ecuatorianos en condiciones cada vez más precarias. La importancia de este programa radica en que se construye un espacio propio transnacional entre los migrantes y sus familias, con el que se contribuye a una información más veraz sobre la migración a partir de la comunicación personalizada y bidireccional que se inserta en la vida cotidiana de las personas. A la vez, se atiende a las necesidades de socialización para atenuar la soledad de los desplazados, el realismo del proyecto de vida, establecer una visión completa del proceso y la amplitud de opciones. Los elementos de mayor interés en el análisis de este estudio de caso están en la perspectiva de género y en la inclusión de las emociones como un elemento motivador de las transformaciones que se han registrado (Benítez, 2006). El estímulo para la alfabetización digital y la inclusión en el acceso a la red estaba en la necesidad de comunicarse con sus familiares, ya que las mujeres ecuatorianas migrantes, en su gran mayoría, lograron mantener el contacto diario con sus hijos, reconstruyeron y consolidaron sus familias transnacionales como el embrión de un sistema de redes en el que, de paso, generaron capital social para sus proyectos de futuro.

El éxito de esta experiencia procede de la combinación de diferentes campos comunicativos integrados con los que afrontar la complejidad de factores que intervienen en la migración en forma multidimensional:

1.- El proyecto se apoyó en la tradición cultural y social de la radio, como un modelo autoorganizado, de distribución y comunicación participativa que ha logrado avances en el desarrollo de Latinoamérica.

2.- La creación de una alternativa a las agendas y temáticas de los medios de comunicación de masas, a través de una comunicación personalizada de mayor contexto, plural y bidireccional a la medida de la dimensión transnacional del fenómeno.

3.- Un cauce informativo adaptado a las necesidades de los migrantes de insertarse en la realidad de las dos comunidades de referencia, frente a modelos de información de carácter nacional que condicionan la agenda con la perspectiva excluyente de uno solo de estos puntos de vista.

4.- Un modelo tecnológico eficiente y de bajo coste para atender las necesidades personales de comunicación a la vez que la conexión en directo entre emisoras de los dos países, conformando una red compleja que integra la estructura mediática en las dimensiones social y humana.

5.- Un lugar de acceso público a Internet y a la alfabetización digital de los telecentros en los que se integra una combinación de servicios básicos de la conectividad, la educación y la socialización. El intercambio de conocimientos prácticos y teóricos ha orientado una cultura alrededor de la tecnología en la dimensión local-global. Una estrategia de conectividad coherente con las necesidades espacio-temporales que se alteran en el proyecto migratorio, así como la puesta en valor de la comunicación digital para las relaciones interpersonales.

6.- Estímulos para afrontar el reto digital, la alfabetización mediática y el valor de la información para superar la brecha digital con logros concretos en el desarrollo personal y económico de los usuarios.

2.4. Comunicación móvil para el desarrollo

La apuesta de la tecnología móvil para la radio comunitaria pasa por una revisión previa de los modelos tecnológicos que, a causa

de la presión de los mercados y las empresas, han desarrollado sistemas competitivos y un escenario de conflicto sobre los formatos, modelos y sistemas en el que intervienen también los fabricantes, los desarrolladores, las instituciones y las corporaciones, a la vez que los usos sociales, la apropiación y el valor que le otorgan los usuarios como puntos de anclaje definitivos de la experiencia mediada de la interacción social. De la misma forma, las políticas públicas para el logro de la conectividad inalámbrica son esenciales a la hora de interpretar los resultados según los países (Castells, 2006, pág. 65).

Aunque la tecnología no es neutra sino que es determinante, los usos de una multitud de usuarios provocan transformaciones significativas –la conectividad, las prácticas compartidas e interactivas, o la viralidad– que muestran la capacidad creativa para subvertir el modelo y adaptarlo a las necesidades propias con nuevos formatos comunicativos o de negocios, en los que el Sur ha mostrado una capacidad de innovación destacada. El abaratamiento y la simplificación tecnológica, más acentuada en la conectividad móvil, conducen a un modelo distribuido como alternativa a las tentaciones oligopolísticas de la comunicación, a la vez que se amplía el imaginario por encima de las limitaciones impuestas en las luchas de poder y negocio de las corporaciones.

En este marco, las tecnologías móviles son una oportunidad para desarrollar nuevas estrategias y revisar las experiencias de la comunicación para el desarrollo y la radio comunitaria en las prácticas de los migrantes ya que «en general, y contrariamente a la percepción popular, la mayoría de los trabajadores inmigrantes participan de manera activa en servicios de telecomunicación de todo tipo, incluyendo el teléfono móvil» (Castells, 2006, pág. 137). Se trata de otro canal en el que extender la experiencia cultural y educativa de las radios comunitarias a la vida de los migrantes gracias a su flexibilidad y disponibilidad pues, como se puede comprobar:

1.- La penetración de las tecnologías móviles guarda relación con el PIB, aunque ésta no es causal. De hecho, si se considera en términos relativos, los países pobres y en desarrollo muestran mayor interés por ella y no se afecta por la recesión económica, como muestran los datos en Latinoamérica o la mayor tendencia de crecimiento en

el continente africano (Castells, 2006, pág. 54). El proceso de universalización de la telefonía celular está rompiendo los patrones clásicos de la desigualdad social (Castells, 2011, pág. 13). A partir del inicio de esta década, por primera vez se produce una distribución extensa que permite afirmar que ya hay más teléfonos móviles que personas en el planeta y que, para el caso de América Latina, la densidad alcanza prácticamente el cien por cien (Bravo, 2011, pág. 26). Por supuesto, estos datos ocultan los patrones de desigualdad, pero el exponencial del crecimiento lleva necesariamente hacia la redistribución y el acceso.

2.- La telefonía inteligente muestra patrones todavía más acelerados de penetración, hasta el punto de que en Latinoamérica se calcula que se está próximo a cerrar la brecha con el promedio global, con índices de crecimiento similares a los de Estados Unidos (GSMA, 2011, pág. 8). A esto hay que añadir la importancia que adquieren estas tecnologías en el país de acogida de los migrantes (García, Núñez, y Rodríguez, 2009).

3.- El desarrollo de nuevas posibilidades tecnológicas lleva siempre a la sospecha de la desaparición de medios tradicionales como la radio, pero se trata de una visión pesimista sobre las posibilidades estratégicas del medio móvil. Para el impulso y supervivencia de la radio o de los medios tradicionales se hace imprescindible la revisión de las prácticas comunicativas. Por ejemplo, la radio permite integrar los mensajes de texto SMS, que son económicos y de gran alcance, o los intercambios de contenido entre particulares que han conformado la base de diferentes experiencias en el activismo político o en situación de desastres naturales y emergencias. Pero además, hay un conjunto de tecnologías para la distribución de contenidos que hacen posible una difusión masiva y compleja dentro de un modelo de distribución bajo demanda: *streaming*, Internet satelital, RSS (*really simple syndication*).

4.- La telefonía celular acentúa la tendencia a la universalización del acceso a Internet por sus mayores facilidades de uso, su simplicidad, simultaneidad y portabilidad. Por ello, es el medio que «mejor expresa la apropiación de las TIC por parte de los usuarios» con nuevas prácticas culturales (Crovi, 2007, pág. 270). La creatividad

en el uso de la tecnología ha conducido al acceso a servicios gratuitos o de coste prácticamente despreciable tanto a través de la estrategia de «llamadas perdidas» como de la conectividad wifi, bluetooth o whatsapp, al margen del control y como un modo de superación de las barreras de acceso a Internet, gracias a la disponibilidad y a la reducción de costes respecto de los ordenadores personales.

5.- Los índices de penetración, así como los datos ofrecidos hasta ahora, deberían conducir a políticas públicas para mejorar la conectividad y considerar esta vía como principal para el acceso a la sociedad de la información (Crovi, 2007, pág. 271). No hay que olvidar que este modelo telefónico está en manos de las corporaciones que pueden condicionar la brecha digital como ocurre en los lugares donde predomina la tendencia al prepago con menor número de servicios para los usuarios.

La estructura comunicativa de cara a las necesidades de los migrantes pasa, en definitiva, analizados los datos y condiciones del citado contexto, por integrar la comunicación móvil en las iniciativas de la radio comunitaria y de los telecentros de cara a su propia realidad transnacional en la búsqueda de nuevas formas de contacto intensivo y cotidiano con sus comunidades.

La incorporación del teléfono, y mucho más de la telefonía móvil, y de Internet contribuyen al logro de una «cadena intercomunicativa» como espacio creativo orientado por las necesidades personales y colectivas y por el mejor uso de los recursos (Ramos, 2006, pág. 9). La convergencia implica la adaptación de los medios y de la comunicación a las posibilidades tecnológicas y a la multimedialidad en modelos mixtos que combinan audios, videos, chat y todo tipo de formatos. La flexibilidad de la comunicación móvil y digital crea espacios sociales virtuales que coinciden con el físico de los telecentros y locutorios, en su papel de estación de asociaciones, como foco de las relaciones y de la integración y en la dirección transnacionalizada que precisan los migrantes, hasta lograr la superposición de las relaciones en copresencia con las comunicativas. Son los «territorios informativos» (Lemos, 2008) en los que se articulan las actuales territorialidades, los nuevos significados del espacio que crean y reconstruyen comunidades y cohesión social en función de modelos de realidad y modos de actuar.

La adaptación de las radios comunitarias a las posibilidades tecnológicas no debe limitarse a garantizar el acceso a Internet, sino que debe orientarse hacia la digitalización de todos los procesos de transmisión, recepción, consumo y producción para afrontar la crisis del modelo que se ha detectado en la última década. Esta estrategia supondría nuevos canales horizontales para sumar y coordinar las acciones de las radios comunitarias y los telecentros hasta formar parte de la infraestructura de las redes que serían tanto de migrantes como de comunicación. Son espacios de lazos comunes y productivos de capital social para transformar las experiencias migratorias en positivas, de cara al desarrollo autoempoderado, de acuerdo con las capacidades y la libertad de las personas. Pero también un contexto de alfabetización y educación tecnológica –en la línea emprendida por la radio comunitaria y los telecentros–, con atención a las comunidades de aprendizaje accesibles, apoyadas en la comunicación distribuida y en las formas de interactividad que generan vínculos sobre las dinámicas de compartir e intercambiar.

Las tecnologías móviles coinciden con el contexto cultural, la oralidad y los bajos costos de producción, difusión e instalación de las radios comunitarias (Kaplún, 2007, pág. 315), que ha mostrado su eficacia a la hora de ejercer el control político o de canalizar demandas ciudadanas fortaleciendo la democracia. La radio como medio ha estado presente en las transformaciones sociales y políticas de la mayoría de los países latinoamericanos y, especialmente en las últimas décadas, en los procesos migratorios que comenzaron de las zonas rurales a las urbanas, así como en su posterior transnacionalización. De hecho, se trata del medio y de una de las instituciones que generan mayor confianza en la región (Díaz Nosty, 2007, pág. 21), que, gracias a la adaptación a la tecnología móvil y a Internet, puede superar la situación de alegalidad que en ocasiones ha condicionado la concesión de licencias o los límites de la libertad de expresión, hoy, al fin, en vías de resolución con las nuevas políticas públicas, en países como Ecuador, que permiten el acceso de comunidades tales como los grupos indígenas al espacio radioeléctrico.

En este marco, la integración de la comunicación móvil en la estructura de la radio comunitaria supone un impulso del modelo

comunitario como alternativa de lo público (Sierra, 2007), especialmente eficaz a la hora de afrontar los retos de la comunicación de los migrantes en función de sus derechos y de las expresiones culturales de marcado acento transnacional, en la tendencia imparable de nuevas formas de organización social «desde abajo» (Mahler, 1998). Las prácticas cotidianas, las relaciones entre instituciones y ONG, logran una nueva dimensión de la ciudadanía, al mismo nivel transnacional de otros actores de la globalización. Por encima de las fronteras nacionales y de la negociación identitaria, las interconexiones y la comunicación crean la experiencia en relación a más de una comunidad de pertenencia, con la circularidad entre lo personal y social, y siempre «desde abajo». La conectividad establece el canal de la comunicación interpersonal, de la identidad y de la construcción de lo social. Movilidad y comunicación son parte esencial en la experiencia de los transmigrantes, a la vez que modelan –en una iniciativa autónoma de los individuos (Portes, Escobar, y Walton Radford, 2006, pág. 14)– una forma de integración «simultánea» en las comunidades de origen y destino, una alternativa a la asimilación y la aculturación. Un espacio, en fin, para repensar la intervención comunitaria y la innovación social emancipatoria.

Referencias bibliográficas

- Benítez Eyzaguirre, L. (2006). «Comunicación y migración, el caso de Ecuador», *Historia Actual Online*, 11, págs. 133-152.
- Borja, J. y Castells, M. (1997). *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*, Madrid, Taurus.
- Bravo, J. (2011). «El teléfono móvil como artefacto socio-técnico para trazar cartografías de concentración», *Derecho a Comunicar*, 3.
- Camponez, C. (2002). *Jornalismo de proximidade*, Coimbra, Minerva.
- Castells, M.; Galperin, H. y Fernández-Ardèvol, M. (2011). *Comunicación móvil y desarrollo económico y social en América Latina*, Barcelona, Ariel.
- Castells, M.; Fernández-Ardèvol, M.; Linchuan Qiu, J. y Sey, A. (2006). *Comunicación móvil y sociedad. Una perspectiva global*, Barcelona, Ariel-Fundación Telefónica.
- Corral, M. (1988). *Comunicación popular y necesidades radicales*, México, Premiá Editora.

- Crovi Druetta, D. (2007). «Asimetría social y digital», en B. Díaz Nosty (comp.), *Medios de comunicación en el escenario iberoamericano*, Colección Fundación Telefónica, Barcelona, Ariel, págs. 269-274.
- Díaz Nosty, B. (comp.) (2007). *Medios de comunicación en el escenario iberoamericano*, Colección Fundación Telefónica, Barcelona, Ariel.
- Fine, S. H. (1981). *The Marketing of Ideas and Social Issues*, Nueva York, Praeger.
- García, J.; Núñez, P. y Rodríguez, A. (2009). «Inmigrantes y Nuevas Tecnologías», *Revista Icono 14*, 12, págs. 253-262.
- GSMA (2011). *Observatorio móvil de América Latina*, consultado el 20 de agosto de 2012 en http://www.mediatelecom.com.mx/doc_pdf/observatorio%20movil%20de%20america%20latina%202011.pdf
- Harris, J. (2001). *Depoliticizing Development. The World Bank and Social Capital*, Nueva Delhi, Letfword Books.
- Jacobson, T. y Servaes, J. (comps.) (1999). *Theoretical Approaches to Participatory Communication*, Nueva Jersey, Hampton Press.
- Kaplún, G. (2007). «La comunicación comunitaria», en B. Díaz Nosty (comp.), *Medios de comunicación en el escenario iberoamericano*, Colección Fundación Telefónica, Barcelona, Ariel, págs. 311-320.
- Lemos, A. (2008). *Medios locativos y territorios informativos. Comunicación móvil y nuevo sentido de los lugares. Una crítica sobre la espacialización en la Cibercultura*, comunicación presentada en el Seminario Internacional «Inclusiv-net: Redes Digitales y Espacio Físico», celebrado en el Medialab-Prado de Madrid del 3 al 14 de marzo de 2008.
- Moreno, J. M. y Sierra, F. (2004, julio). *Participatory Budgets in the city of Seville. Methodology for Planning Communication Patterns and Constructing Citizenship*, comunicación presentada en el Congreso Internacional de Comunicación, International Association for Media and Communication Research, Facultad de Comunicación de la Pontificia Universidad Católica de Rio Grande do Sul, Porto Alegre.
- Portes, A.; Escobar, C. y Walton Radford, A. (2006). «Organizaciones transnacionales de inmigrantes y desarrollo: un estudio comparativo», *Migración y Desarrollo*, 6, págs. 3-44.
- Ramos R. (2006). «La radio comunitaria en México: lecciones aprendidas y claves para el futuro», Santiago de los Caballeros, República Dominicana, Fundación Friedrich Ebert Stiftung-Centro de Competencia en Comunicación para América Latina. Disponible en <http://c3fes.net/docs/radiocomunitariamex.pdf>.

- Rice, R. E. y Paisley, W. J. (comps.) (1981). *Public Communication Campaigns*, Londres, Sage.
- Rogers, E. M. (1973). *Communication Strategies for Family Planning*, Nueva York, Free Press.
- Rossi, D. (2000). «Precisiones sobre acceso y participación en la comunicación de masas», Buenos Aires, cátedra de Políticas y Planificación de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Salmon, C. (comp.) (1989). *Information Campaigns: Balancing Social Values and Social Change*, Londres, Sage.
- Sierra, F. (1998). *Elementos de Teoría de la Información*, Sevilla, MAD Ediciones.
- Sierra, F. (2000). *Introducción a la teoría de la comunicación educativa*, Sevilla, MAD Ediciones.
- Sierra, F. (2007). «Industria radiotelevisiva y servicio público», en B. Díaz Nosty (comp.), *Medios de comunicación en el escenario iberoamericano*, Colección Fundación Telefónica, Barcelona, Ariel, págs. 321-326.
- Villasante, T. R. y Garrido, F. J. (comps.) (2002). *Metodologías y presupuestos participativos*, Madrid, IEPALA/CIMAS.
- Villasante, T. R. (2002). *Sujetos en movimiento. Redes y procesos creativos en la complejidad social*, Montevideo, CIMAS/NORDAN.
- Yúdice, George (2002). *El recurso de la cultura. Usos de la cultura en la era global*, Barcelona, Gedisa.

Comunicación y desarrollo

lcrj' inclusiones

inclusiones: **categorías**

*Marcelo Martínez Hermida,
José Ángel Brandariz, Xesús Lage
y Montserrat Vázquez*

Comunicación y desarrollo

lcrj'

LA CRUJÍA EDICIONES - 2012 - BUENOS AIRES

Comunicación y desarrollo / Aníbal Orué Pozzo ... [et.al.] ; coordinado por Marcelo Martínez Hermida ; José Ángel Brandariz ; Xesús Lage . - 1a ed. - Buenos Aires : La Crujía, 2013.
312 p. ; 20x14 cm. - (Inclusiones / Damián Fernández Pedemonte)

ISBN 978-987-601-186-0

1. Comunicación. I. Orué Pozzo, Aníbal II. Martínez Hermida, Marcelo , coord. III. Brandariz, José Ángel, coord. IV. Lage , Xesús , coord.
CDD 302.2

Comunicación y desarrollo
Marcelo Martínez Hermida, José Ángel Brandariz, Xesús Lage
y Montserrat Vázquez (coord.)
1º edición.

Director de la colección Inclusiones: Damián Fernández Pedemonte

© La Crujía Ediciones
www.lacrujiaediciones.com.ar

ISBN: 978-987-601-186-0

© 2013 La Crujía Ediciones



Unión Europea

Fondo Europeo
de Desarrollo Regional
"Una manera de hacer E



XUNTA DE GALICIA

CONSELLERÍA DE CULTURA, EDUCACIÓN
E ORDENACIÓN UNIVERSITARIA

Queda hecho el depósito que previene la ley 11.723.
Impreso en Argentina. *Printed in Argentine.*

Queda expresamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del *copyright*, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático.

Índice

Agradecimientos9

Introducción. Una apuesta al conocimiento: comunicación para el desarrollo en América Latina y Europa11

Aníbal Orué Pozzo

PARTE I

COMUNICACIÓN Y DESARROLLO.

EVOLUCIÓN, DEBATES ACTUALES Y RETOS DEL FUTURO

La comunicación para el cambio social: ¿nos acerca o nos aleja?23

Amparo Cadavid Bringe

Comunicación y desarrollo en el mundo mediatizado47

Oscar Hemer y Thomas Tufte

Cultura, desarrollo y economía política de la comunicación brasileña.....63

César Ricardo Siqueira Bolaño y Verlane Aragão Santos

Los medios de comunicación de proximidad y el *empowerment* del ciudadano: la importancia de los contextos sociales en la reflexión teórica sobre el espacio iberoamericano77

João Carlos Ferreira Correia

PARTE II
COMUNICACIÓN, DESARROLLO Y FRONTERAS

Fronteras permeables. Sobre la comunicación y el desarrollo en los modelos territoriales de la Unión Europea: la frontera luso-galaica como referencia.....97

Marcelo Martínez, Xesús Lage, José Ángel Brandariz, Agustina Iglesias, Montserrat Vázquez y Ana Belén Fernández.

Espacios de frontera y de comunicación: (la realidad) de las eurociudades en Galicia-Norte de Portugal como territorios europeos101

Marcelo Martínez Hermida

Los agentes sociales del espacio eurorregional. Galicia-Norte de Portugal.....123

Xesús A. Lage Picos

Fronteras y migraciones como símbolos de conflicto: influencia de las retóricas comunicativas.....141

José Ángel Brandariz García y Agustina Iglesias Skulj

La comunicación en las regiones transfronterizas: el caso de las eurociudades y la comunicación con sus ciudadanos159

Montserrat Vázquez Gestal y Ana Belén Fernández Souto

PARTE III
DEMOCRACIA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN

Comunicación y desarrollo: la educación como factor estratégico del cambio social.....177

Delia Crovi Druetta y Rocío López González

E-Responsabilidad social de la universidad.....191

Ana Castillo Díaz y M^a Victoria Carrillo Durán

Democracia y comunicación pública: un desafío para América Latina	205
<i>Ángel Badillo Matos y Juan Ramos Martín</i>	

PARTE IV

POLÍTICA, ECONOMÍA Y DISPOSITIVOS TECNOLÓGICOS

La producción audiovisual iberoamericana y europea: la política cultural como puente para fomentar el desarrollo de la producción local en mercados abiertos	227
<i>Jordi López Sintas, Ercilia García Álvarez y Laura Isabel Rojas de Francisco</i>	

Redes sociales y comunicación para el desarrollo	251
<i>Francisco Sierra Caballero y Lucía Benítez Eyzaguirre</i>	

DISTIC y desarrollo social: una visión francesa	273
<i>Bruno Cailler y Paul Rasse (coords.)</i>	

Índice de autoras y de autores	303
---	------------